

Volteándonos al Oriente Litúrgico



En estos últimos días del Tiempo Ordinario, sentimos el Adviento acercándose rápidamente hacia nosotros y a medida que se acerca, comenzamos a considerar "voltearnos hacia el este". Cuando la Iglesia se vuelve hacia el este, buscamos el regreso del Señor. Muchos en estos días, están orando por el regreso inmanente de nuestro Señor. "Ven pronto Señor! ¡Hemos hecho un desastre total de todo!" Volverse hacia el Señor es centrarse no tanto en la realidad de nuestro momento, sino más bien buscar con mayor anticipación la venida de Cristo. Incluso nuestros himnos de Adviento insinúan esto (como "La gente mira hacia el este, el tiempo está cerca" viene en mente).

El cardenal Robert Sarah es el prefecto de la Congregación del Culto Divino en Roma. Sus padres africanos habían nacido en el paganismo, pero se convirtieron en católicos antes de que naciera el cardenal Sarah. El amado Cardenal Sarah es una de las grandes mentes de la Iglesia hoy día, y una de las voces más claras de nuestro tiempo. Hace unos años, el cardenal Sarah instó a los sacerdotes a aplicar la práctica de la adoración "ad orientem" siempre que fuera posible, basándose en su propio juicio pastoral y tal vez durante el Adviento.

La mayoría de los sacerdotes estadounidenses no se esforzaron para hacer este cambio. Mucha de nuestra gente estaba, ya para ese entonces, demasiado acostumbrada a tener los altares frente a las congregaciones, e inicialmente podrían haber encontrado extraño volver a la práctica de sus antepasados. Algunos católicos habían sido condicionados a ver la adoración "ad orientem" con desaire y connotaciones negativas, como si el sacerdote sólo les estuviera dando la espalda. Aun así, muchos católicos quieren volver a la adoración "ad orientem" con el cardenal Sarah, y la generación de seminaristas producida a través de los seminarios en estos días, son casi unánimes en su deseo de volver a la adoración 'ad orientem'. Sin embargo, el hecho de que una generación haya actuado imprudentemente y demasiado rápido, no significa que deberíamos actuar demasiado rápido ahora. Era necesario que hubiera catequesis para ayudar a la gente a entender su tradición de orar hacia el este. Además, para ese entonces, todos los viejos altares habían desaparecido o

habían sido removidos. Entonces, ¿cómo podría ser posible? Y realmente, ¿qué es la adoración 'ad orientem'? ¿Por qué es tan importante para el Cardenal Sarah? Bueno, en resumen, adorar 'ad orientem' significa que el sacerdote ora con la gente hacia Dios durante las oraciones ofrecidas al Señor, con y para la gente. Por lo tanto, el sacerdote se vuelve hacia la gente para dirigirse a ellos directamente cada vez que él está en diálogo con sus compañeros católicos.

Por favor, tengan en cuenta que la práctica de ofrecer la Misa 'ad orientem' sigue codificada en nuestros libros litúrgicos. Pero, como sabemos, a principios de la década de 1970 casi todas las iglesias de Estados Unidos habían arrancado sus venerables altares y los reemplazaron con una mesa de madera más cercana a la congregación. Fue una gran pérdida de arte, en realidad, pero esa generación pensó que el Vaticano II había dictado esto (aunque no lo había hecho). Muchas de las Iglesias de Roma tenían altares ya volteados en dirección hacia la gente, pero prácticamente todos los altares de América apuntaban hacia el este litúrgico (orientem).

En muchas de las nuevas iglesias en estos días, los pastores han tenido el cuidado de construir altares que se puedan utilizar en ambos lados, y algunas de las iglesias históricas han empezado a restaurar sus santuarios. Esto es en realidad, un esfuerzo general en todo el mundo y el cardenal Sarah, como prefecto del culto divino, ha estado animando a los católicos a no perder vista del significado de volvernos hacia el este en nuestra oración.

Los judíos se vuelven hacia Jerusalén para orar. Los árabes se vuelven hacia La Meca para orar. Tradicionalmente, los cristianos damos vuelta hacia el "este" en nuestra anticipación del regreso del Señor. La mayoría de las iglesias de antaño apuntaban al este, e incluso en nuestros cementerios más antiguos, habrían enterrado a nuestros antepasados mirando hacia el este (anticipando la resurrección y la Segunda Venida). Nos da algo en qué pensar, ¿no? ¿Cómo podríamos prepararnos mejor para el Adviento? ¿De qué manera podríamos separarlo y apartarnos de las preocupaciones mundanas de nuestros días, mirando más atentamente hacia Cristo? ¿Cómo podríamos centrarnos más hacia Señor, y menos en nosotros mismos en este próximo Tiempo de Adviento? Al contar estas últimas semanas del Tiempo Ordinario, comencemos a prepararnos para el Adviento y consideremos en que maneras podríamos separar la estación para poder mirar con mayor anticipación el increíble día del Señor.

Así que, en Nuestra Señora de las Montañas vamos a probar algo nuevo este año para la temporada de Adviento (y sólo para esa temporada). Queremos tomar en serio las recomendaciones del Cardenal Sarah, y girar hacia el este en nuestra oración por estos cuatro fines de semana (y los días de semana) de Adviento, como una forma de hacer que nuestro Adviento sea más distinto del resto del año. Esto demostrará la singularidad de esta temporada. Tomará algunos ajustes con respecto a nuestros monaguillos, etc. Puede que no funcione perfectamente con nuestro pequeño santuario. No estamos proponiendo hacer esto para siempre, sino sólo durante la época del Adviento, cuando (juntos) miraremos hacia el este hacia el Cristo de la Navidad venidera.